

DENTRO DE LA OCTAVA DE LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

“El verbo se hizo carne.”

CANTO DE ENTRADA

Cristo ayer, Cristo hoy (J.F. Friè)

Cris-toa yer y Cris-to hoy, Cris - to siem-pre se-ráel Se-ñor. Tue-res
Dios ye-res A - mor: mehas lla - ma - do, ¡a - qui es - toy!

1. ¡Gloria al Señor! el Niño Dios, al que la Virgen alumbró junto a Belén, en un portal: sin medida su amor nos da. ¡Amén! ¡aleluya! **R/.**

KYRIE: Señor, ten piedad (Melodía gregoriana)

GLORIA: Gloria (F. Palazón)

PRIMERA LECTURA: 1 Jn 2, 18-21.

Estáis ungidos por el Santo, y todos vosotros lo conocéis.

SALMO RESPONSORIAL: Salmo 95 (P. Márquez)

A - lé - gre - se el cie - lo,
go - ce la tie - rra.

Cantad al Señor un cántico nuevo, cantad al Señor, toda la tierra; cantad al Señor, bendecid su nombre, proclamad día tras día su victoria. **R/.**

Alégrese el cielo, goce la tierra, retumbe el mar y cuanto lo llena; vitoreen los campo y cuanto hay en ellos, aclamen los árboles del bosque. **R/.**

Delante del Señor, que ya llega, ya llega a regir la tierra: regirá el orbe con justicia y los pueblos con fidelidad. **R/.**

ALELUYA: Aleluya (H. Schütz)

EVANGELIO: Jn 1, 1-18.

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios. Por medio de la Palabra se hizo todo, y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho. En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz. La Palabra era la luz verdadera, que alumbró a todo hombre, Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Éste es de quien dije: “El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo.”» Pues de su plenitud todos hemos recibido gracia tras gracia. Porque la Ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

OFERTORIO: *Helft mir Gottes Güte preisen*, BWV 613 de J.S. Bach (1685-1750)

SANCTUS: *Santo* (F. Palazón)

PATER NOSTER: Pater noster, qui es in caelis: Sanctificétur nomen tuum: Advéniat regnum tuum: Fiat volúntas tua, sicut in caelo, et in terra. Panem nostrum quotidiánum da nobis hódie: Et dimítte nobis débita nostra, sicut et nos dimíttimus debitoribus nostris. Et ne nos indúcas in tentatióem. Sed líbera nos a malo.

AGNUS DEI: Cordero de Dios (F. Palazón)

CANTO DE COMUNIÓN: Es tiempo de Navidad (J. Madurga)

Es tiem-po de Na - vi - dad, es tiem-po de ple - ni -
 tud por que Él nos tra - e la paz, por que Él nos tra - e la
 luz. La Na - vi - dad es a - mor. La Na - vi - dad es Je - sús.

1. Quiso venir a la tierra el que era dueño del cielo. Su llegada inauguró la plenitud de los tiempos, la plenitud del amor como nuevo mandamiento; la plenitud del perdón y de los brazos abiertos. **R/.**

2. Quiso ser uno de tantos y es uno ya de los nuestros. Su llegada puso fin a la obsesión del soberbio. Y convirtió la humildad en el signo de su reino y preparó los caminos que nos conducen al cielo. **R/.**

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO: Pange lingua (gregoriano)

Pange, lingua, gloriosi / Corporis mysterium, / Sanguinisque pretiosi, / Quem in mundi pretium / Fructus ventris generosi / Rex effudit gentium

TE DEUM

Himno
de Acción
de Gracias.

A ti, oh Dios, te alabamos, a ti, Señor, te reconocemos.
A ti, eterno Padre, te venera toda la creación.
Los ángeles todos, los cielos y todas las potestades te honran.
Los querubines y serafines te cantan sin cesar:
Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo.
Los cielos y la tierra están llenos de la majestad de tu gloria.
A ti te ensalza el glorioso coro de los Apóstoles, la multitud
admirable de los Profetas, el blanco ejército de los mártires.
A ti la Iglesia santa, extendida por toda la tierra, te proclama:
Padre de inmensa majestad, Hijo único y verdadero, digno
de adoración, Espíritu Santo, Defensor.
Tú eres el Rey de la gloria, Cristo. Tú eres el Hijo único
del Padre.
Tú, para liberar al hombre, aceptaste la condición humana
sin desdeñar el seno de la Virgen.
Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes
el reino de los cielos.
Tú te sientas a la derecha de Dios, en la gloria del Padre.
Creemos que un día has de venir como juez.
Te rogamos, pues, que vengas en ayuda de tus siervos,
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.
Salva a tu pueblo, Señor, y bendice tu heredad.
Sé su pastor y ensálzalo eternamente.
Día tras día te bendecemos y alabamos tu nombre para
siempre, por eternidad de eternidades.
Dígnate, Señor, en este día guardarnos del pecado.
Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad de nosotros.
Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros como
lo esperamos de ti.
En ti, Señor, confié: no me veré defraudado para siempre.
V/. Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres.
R/. Y digno de alabanza, y glorioso por lo siglos.
V/. Bendigamos al Padre, y al Hijo con el Espíritu Santo.
R/. Alabémosle y ensalcémosle sobre todas las cosas por
los siglos.
V/. Bendito eres Señor en lo más alto del cielo.
R/. Y digno de alabanza, y glorioso y ensalzado por todos
los siglos.
V/. Bendice, alma mía, al Señor.
R/. Y nunca olvides sus muchos beneficios.
V/. Señor, escucha mi oración.
R/. Y llegue a ti mi clamor.

TE DEUM

Himno
de Acción
de Gracias.

V/ . El Señor esté con vosotros.

R/ . Y con tu espíritu.

Oremos

Oh Dios, cuya misericordia no tiene límites y cuya bondad es un tesoro inagotable, te damos gracias por los beneficios que nos has concedido, implorando de tu bondad que no abandones a quienes has escuchado y que nos dispongas para los bienes futuros.

Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus hijos con la luz del Espíritu Santo, haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo.

Oh Dios, que no permites sea afligido en demasía cualquiera que en ti espera, sino que atiendes piadoso a nuestras súplicas: te damos gracias por haber aceptado nuestras peticiones y votos, suplicándote piadosísimamente que merezcamos vernos libres de toda adversidad.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

R/ . Amén.

Tantum ergo (gregoriano)

Tantum ergo sacramentum / Veneremur cernui: / Et antiquum documentum /
Novo cedat ritui: / Praestet fides supplementum /
Sensuum defectui.

Genitori genitoque / Laus et jubilatio. / Salus, honor,
virtus quoque / Sit et benedictio:
/ Procedenti ab utroque / Compar sit laudatio. / Amen.

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

POSTLUDIO: *Te Deum*, Op. 59/xii de M. Reger (1873-1916)

